

RED JARILLA DE PLANTAS SALUDABLES DE LA PATAGONIA

Sandra Marin

La Red Jarilla surge de la convocatoria de Adriana Marcus (en aquéllos años, médica del Hospital de Zapala, provincia de Neuquén y también integrante de la Sociedad de Medicina Rural) luego de haber hecho una “siembra dispersa de talleres de plantas medicinales” en diferentes lugares de la provincia de Neuquén, entre 1999 y 2002.- En estos encuentros, unas 20 a 40 personas articulábamos saberes populares con información científica, compartíamos experiencias, intercambiábamos relatos, fortaleciendo las prácticas de salud en el espacio doméstico, verdadero primer nivel de atención intrafamiliar. Eran espacios predominantemente femeninos, donde se revalorizaba el “rinconcito de las hornallas y las cacerolas”, la autonomía respecto al control social que suelen ejercer las instituciones y el mercado, y donde reflexionamos acerca de muchos temas más. Al no encontrar eco en la institución hospitalaria y en muchos casos sólo boicot, se hace necesario conformar una red, en principio por fuera del sistema hospitalario, a fin de fortalecer a personas y/o grupos que habían asistido a los talleres, de encontrarnos una vez por año y conocernos, de sostener espacios menores de encuentro para mantener el contacto y emitir un boletín informativo (digital y en papel) que nos conectara mutuamente. Así nació la Red Jarilla en agosto de 2003.

a) Enhebrando encuentros

Si analizamos la historia de la Red a través de los catorce encuentros anuales que tuvimos, reconocemos los siguientes hitos:

1. Creación de la red en agosto 2003, Zapala (pcia. Neuquén), con la presencia de 17 personas de Chos Malal, Andacollo, Aluminé, Plottier, Neuquén, Zapala, San Patricio del Chañar, Cutral C6/Plaza Huincul.
2. Primer Encuentro en El Choc6n (pcia. Neuquén) en abril 2004: Nos conocimos personalmente, nos relatamos nuestras historias y actividades. El tema convocante eran las plantas medicinales y sus usos en preparados para la salud. Reflexionamos sobre la disyuntiva “lucro o gratuidad” con la ayuda de la soci6loga Mercedes Gagneten. De aqu6 naci6 la necesidad de redactar unos “principios de la red” para dar a conocer nuestra postura contraria al lucro y a los emprendimientos productivos que transforman el preparado en un bien comercial. Nuestra propuesta es fortalecer el espacio dom6stico en la vida cotidiana. Esto incluye la reciprocidad en los v6nculos sociales, es decir el intercambio de bienes de uso (no de lucro). Tambi6n creci6 la preocupaci6n de algunas personas “seltas” por la no pertenencia a un grupo. En este encuentro recibimos algunos apoyos institucionales que luego resultaron estar envenenados de pol6tica partidaria de los gobiernos de turno. Eso nos convenció de continuar un camino de autonomía combinado con una b6squeda de apoyos “no vinculantes”, solidarios, cuando fuera posible.
3. Segundo Encuentro en Zapala (pcia. Neuquén) en abril 2005: Profundizamos nuestros contactos y v6nculos, nos mostramos nuestras producciones, intercambiamos recetas, experiencias y vivencias. Definimos que las plantas no son “medicinales” sino “saludables”, porque son m6s que

medicina. Se incluyó una charla y denuncia sobre agrotóxicos y transgénicos (a cargo de Javier Souza Casadinho de RAPAL), abierta a la comunidad. En ese año el gobernador de la provincia de Neuquén pretendió anular la ley de derechos de niñas, niños y adolescentes (2302), por lo que decidimos –en coherencia con el fortalecimiento del espacio doméstico- fomentar la inclusión de nuestros chicos y chicas a este encuentro (venir con nuestro espacio doméstico), ideando actividades para ellos y compartiendo otras. Desde entonces incluimos al “semillero de la red”, y lo vemos crecer año a año.

4. Tercer Encuentro en Cutral Có/Plaza Huincul en abril 2006: El tema central fueron las plantas como alimento, para lo cual contamos con la presencia de Eduardo Rapoport y Ana Ladio, biólogos de Bariloche, provincia de Río Negro, que difunden las propiedades alimentarias de plantas silvestres, y de Graciela Martínez de “La olla de barro” de Uruguay, que propone otros modos de cocinar a chicos y chicas. Nilda Traipi, compañera mapuce de Neuquén, explicó el comer en el mundo mapuche: el lafun como un modo de incorporar a nuestro cuerpo no sólo los nutrientes, sino el espíritu de todo lo que comemos. También, la certeza de que comer es un acto social, un acto de justicia social, que debemos hacerlo en comunidad. También nos preocupaba la confusión generada por nombres populares iguales para diferentes plantas, de modo que Pata Esposito adaptó la clasificación botánica a un idioma sencillo y lo llamó “La ciencia en alpargatas”, para conciliar la taxonomía con el fogón.

5. Cuarto Encuentro en Plottier, noviembre 2006: cambiamos de fecha, para probar si era mejor la primavera que el inicio de clases. Fueron días de convivencia en un espacio natural, de puro intercambio vivencial y conversacional, de reconocimiento de plantas del lugar, recolección para cocinar juntxs, con los chicos y chicas, y de comer lo colectivamente realizado. Fue el más relajado, más alejado del formato inicial (que era más parecido a un congreso), más disfrutado por todos. No hubo invitados especiales que dieran charla alguna, sino que varios de nosotros contamos y compartimos lo que habíamos ido aprendiendo.

6. Quinto Encuentro en Chachín, San Martín de los Andes (pcia. Neuquén), noviembre 2007: bajo el lema “somos naturaleza”, volvimos a convivir en un espacio natural, esta vez guiadxs por la ñaña Carmen, de la comunidad Gelay Kó, que pidió permiso a la Ñuke Mapu y a los ancestros del lugar, por todos para ingresar a este espacio ajeno. Incorporamos la dimensión espiritual de las plantas, gracias a la cosmovisión mapuche. También se definió que en cada espacio territorial en que hubiera grupos de la Red, éstos se comprometerán a defender la vida desde los movimientos sociales locales (Asambleas, Asociaciones ambientalistas, etc.), y los territorios y ecosistemas.

7. Sexto Encuentro en Mariano Moreno (Neuquén), noviembre 2008: el tema central eran las semillas, como origen y destino, como símbolo de autonomía, como metáfora de nuestras propias vidas. Rita Merlo y Miguel, de Marcos Paz, del viejo CETAAR nos ayudaron a reflexionar.

8. Séptimo Encuentro en Chos Malal, noviembre 2009: “En el río de la vida”, incorporó la dimensión transgeneracional que nos liga a otras formas de vida, y nos compromete con el cuidado de la vida desde lo más íntimo de cada unx de nosotrxs. Además, incluimos la mirada de Masanobu Fukuoka y la práctica de los “nendo dango” (bolitas de arcilla que contienen semillas y se arrojan para reverdecer espacios determinados). Como siempre, recorrimos el lugar para reconocer plantas y recolectamos para ensaladas. Hicimos una práctica de reciclado de plásticos.

9. Octavo Encuentro en Bolsón, noviembre 2010: Se caracterizó por la gran diversidad de participantes; los temas nuevos fueron la permacultura y la defensa de las plantas nativas, y llamó la atención la relación interpersonal relajada, emocionada y amorosa entre todos y todas. Se distribuyeron copias de los Principios de la Red con un lenguaje más sencillo

10. Noveno Encuentro en Aluminé (Neuquén), noviembre de 2011: Tuvo un claro apoyo a los pueblos originarios y concretamente, a la defensa territorial del pueblo mapuche. “En defensa del waj mapu” fue el lema.

11. Décimo Encuentro en Andacollo “De la existencia a re-existencia en consonancia con la M. Tierra”. Año 2012.

12. Año 2013 - Onceavo encuentro en Esquel, “Como Semillas Libres”. Este encuentro giró en torno a la valorización de las semillas nativas, las semillas en manos del pueblo y no propiedad de Monsanto. Nos acompañó nuevamente Javier Souza Casadinho de la RAPAL. Como un paso más hacia la autonomía, en este encuentro aprendimos a hacer la “crema base casera”, no dependiendo en lo más mínimo de las farmacias para hacer nuestros preparados como pomadas y ungüentos.

13. Año 2014 - Doceavo encuentro en Vista Alegre “La vida entre el saqueo y el Buen Vivir: agua para nacer, semillas para existir, tierras para liberar”. A partir de la instalación de Vaca Muerta en esa zona y de la extracción no convencional de petróleo –fracking- nuestra red se posicionó a favor de los territorios libres de explotación, proponiendo alternativas sustentables para la vida.

14. Año 2015 – Mallin Ahogado, bajo el lema “ Entre todxs sí podemos, entre todxs sí se hará”.

Todos los encuentros anuales tienen una actividad pensada para la comunidad local, en momentos abiertos a los visitantes. Además, hay una feria de intercambio de semillas, productos, preparados, plantines, hierbas secas, etc. Hay talleres de prácticas a compartir (fotografía, cestería, jabones, caramelos, tejidos reciclados, chupilca, danzas, etc.). En todos los encuentros hay músicos invitados, baile y mateadas. La primer comida es “a la canasta”, y se incluyen comidas caseras de los grupos con plantas silvestres, compartiendo recetas nuevas, inventadas.

1. DESCUBRIMIENTOS Y EXPERIENCIAS

Los obstáculos son oportunidades (de encontrar atajos o caminos alternativos que no habíamos visto antes: Bienvenidos los obstáculos!)

Cuando las convocatorias fueron los hospitales, los grupos encontraron más dificultades para conformarse, debido a la hegemonía institucional. Cuando quienes se acercan a la red o solicitan talleres son grupos pre-existentes en la comunidad, en general se forman grupos en independencia con respecto a las instituciones, separados del gran aparato estatal.

Los grupos son organismos vivos (nacen, crecen, se consolidan, se conflictúan, se quiebran, envejecen, mueren dando lugar a otros: a no desesperar, pero si a aprender)

Los grupos chicos suelen funcionar mejor que los grandes (la “escala humana” parece ser ésta: al inscribirse dentro de la vida cotidiana de los integrantes, y ser pocos, el espacio nos compromete de otro modo, y profundiza el mutuo conocimiento y afecto)

En los talleres y los encuentros están presentes las abuelas de nuestras abuelas, nuestrxs ancestrxs nos activan nuestras memorias dentro de nosotrxs.

Nos mueve el placer (el esfuerzo que implica la autonomía y autosuficiencia asegura que estamos los que estamos decididos a estar, y que lo hacemos por el placer de estar)

Podemos ser nómades (el grupo Malva de Zapala fracasó 3 veces en su intento por armar su propio invernadero demostrativo de plantas saludables, lo que lo decidió a recolectar en invernaderos de vecinxs y amigxs, siguiendo el impulso paleolítico que está en nuestros genes)

En lugar de institucionalizarnos, preferimos “insectizarnos” (zumbar como tábanos molestos para despertar a distraídos y cómplices, pero también besar a las flores como abejas para facilitar la continuidad de la vida)

La necesidad de integrar colectivos de resistencia y denuncia para “la defensa de la vida y la continuidad de la vida en todas sus formas” (Ej.: Asamblea Popular de Zapala, Asociación Cristian González de S.M.Andes por el libre acceso a las costas de lagos y ríos, Vecinos sin Techo y por una Vivienda Digna, de S.M.Andes, Asambleas socio-ambientales en contra de la megaminería, Ferias Regionales de semillas, etc.)

Transitamos colectivamente un camino que arrancó en las “plantas medicinales”, y –pasando por las alimentarias, los ecosistemas y territorios, la dimensión espiritual, existencial y transgeneracional, la permacultura etc- nos encuentra en la construcción de un mundo otro que fluye por las grietas del sistema hegemónico patriarcal, con un andar emocionado, en consonancia con nuestra Madre Tierra, Abuela Luna, Padre Sol y hermanos del pueblo verde y de cuatro patas, de alas y aletas: todo lo vivo.

En la actualidad, tenemos grupos en las provincias de Neuquén, Río Negro, Chubut, Mendoza, La Pampa. Somos cientos y cientos de personas enredadas en esta organización.

Nuestros mecanismos de acción colectiva incluyen el trabajo local en cada ciudad, paraje o región donde nos encontramos, en articulación con otrxs actores de la comunidad, reuniones de delegados cada tres meses, un encuentro anual de todxs los que somos, un boletín informativo de circulación digital y en papel, mail, algunos grupos de facebook. No tenemos página web.

2. DEFINICIÓN ACTUAL DE NUESTRA RED

Es un tejido multicolor heterogéneo y diverso, inestructurado. Es inmaterial y movedizo, y se visibiliza parcialmente en cada Encuentro en el que los integrantes convivimos en alegría, compartimos saberes y prácticas, intercambiamos experiencias y recreamos nuevas relaciones sociales, sin jerarquías, con roles rotativos: a veces damos un taller, a veces tomamos otro taller, a veces somos anfitriones y otras visitantes, pero siempre ponemos el cuerpo y el alma.

Por si nos preguntan, decimos:

En lugar de proyectos tenemos principios que nos guían.

En lugar de constituirnos en institución u organización con personería jurídica, nos enraizamos en los territorios por abajo: a veces somos rizoma que se protege de los rigores externos y otras red que

se ventea.

En lugar de bajar línea tendemos manos y corazones.

Denunciamos la biopiratería, el lucro, el crimen farmacéutico, la lógica capitalista pero tenemos energías limitadas y distancias insuperables: preferimos construir un mundo matrístico con las fuerzas que tenemos que echarnos encima del patriarcado genocida, ecocida, biocida.

3. PENDIENTES

Desarrollar más las “mingas” (trabajo comunitario solidario que tiene como requisito que quién convoca para el mismo, queda comprometido a colaborar cuando otro necesite). Seguir incorporando lo artístico, profundizar en la autosustentabilidad.

LO IMPORTANTE-ACTUAL DE NUESTRA RED:

- La Red Jarilla nace después de la gran crisis argentina de 2001, como un modelo alternativo de resistencia a esa etapa neoliberal tan fuerte.
- Valoramos su flexibilidad, su capacidad de moverse junto con los movimientos de la vida colectiva, de contenernos mutuamente.
- Valoramos lo diverso, y cuando decimos esto nos referimos a este colectivo que habilita otros modos de ser y de estar en este mundo, un potencial de lo imposible que implica distintas dimensiones de aprendizaje y des-aprendizaje. Es un reservorio vivo de conocimientos aplicables y en muchos casos, a salvo del control del estado y de los gobiernos. Conocimientos de alimentación consciente, soberanía alimentaria, salud comunitaria, etc. Guardianas de semillas, del agua, de las plantas.
- Desde el plano educativo, es una clara experiencia de educación popular.
- Incorpora perspectiva de género.
- Es una experiencia pluricultural, ya que se nutre de diferentes experiencias éticas, filosóficas, políticas, espirituales. Tanto sea que provengan del campo popular como del mundo académico. "Los saberes que se suman, se enriquecen mutuamente".

PRINCIPIOS DE LA RED JARILLA DE PLANTAS SALUDABLES DE LA PATAGONIA

La Red Jarilla de Plantas Saludables de la Patagonia está formada por personas que promovemos el conocimiento de las plantas y su uso respetuoso y responsable, sin fines de lucro.

Participamos voluntariamente y sin jerarquías en las actividades que realizamos, en relaciones de fraternidad, de modo que sentimos que cada una de nosotrxs es importante.

En cada lugar en que vivimos integramos grupos locales que defienden colectivamente la vida en todas sus formas. Esto hace que participemos en otros espacios de defensa de la vida.

Estimulamos y cultivamos una actitud de respeto y cuidado hacia todas las formas de vida. Por ello recolectamos plantas con la precaución de favorecer su recuperación.

Nos vinculamos con las plantas en gratitud por sus dones. Tanto ellas como nosotrxs somos parte de la Madre Tierra, de la cual dependemos. Coincidimos con los pueblos originarios en que somos naturaleza.

Fortalecemos el rol de lxs abuelxs y el espacio familiar que reproduce cultura, valoriza las prácticas sanadoras, transmite el saber ancestral y popular y reactiva memorias.

Recuperamos y compartimos los saberes y usos populares de las plantas para remedio y alimento. Incorporamos también los conocimientos de las ciencias, porque los saberes que se suman se enriquecen mutuamente.

Honramos la diversidad de la vida, por lo que denunciarnos todo caso de biopiratería y manipulación genética, y protegemos las especies autóctonas. Asimismo cuidamos y defendemos las semillas naturales como portadoras de vida, impulsando su intercambio.

Creemos necesario volver a la pequeña agricultura orgánica y, si es posible, a la agricultura natural, para asegurar una alimentación sana. También a la recolección de plantas silvestres disponibles en cada lugar, para contribuir a la salud de la Tierra como Ser Viviente.

Defendemos el agua – sin la cual no hay vida – , denunciando todo intento de contaminación y de uso mercantil.

El saber popular no se vende: proponemos transmitirlo y compartirlo.

De este modo fructifica y se multiplica.

Es de todxs y de nadie.

Es un saber que defiende la vida

y la continuidad de la vida en todas sus formas.

red.jarilla@gmail.com